



Mateo: Cristo el Rey

EL TÍTULO

Los padres de la iglesia primitiva le atribuyen a Mateo, cuyo nombre significa «don de Dios», haber sido el autor del libro que lleva su nombre. Habiendo sido un recaudador de impuestos, antes de conocer a Jesús, Mateo pasó a ser uno de los doce apóstoles (Mateo 9:9ss.; 10:3; Marcos 3:18; Lucas 6:15; Hechos 1:13). También se le conoció como Leví (Marcos 2:14; Lucas 5:27ss.).

LOS ANTECEDENTES

Las imágenes de Daniel 2 presentaron un resumen de la historia del mundo hasta el momento en que Dios estableció Su reino: la cabeza de oro representaba al Imperio Babilónico; el pecho y los brazos de plata representaban al Imperio Medo-persa; el vientre y los muslos de bronce, al Imperio Griego; las piernas de hierro (con pies de hierro mezclado con barro), al Imperio Romano. En el momento histórico cuando se pone punto final al Antiguo Testamento, los Babilonios habían sido derrotados por los Medo-persas y los judíos habían regresado del cautiverio. En los cuatrocientos años que transcurrieron entre el Antiguo Testamento y el Nuevo, el Imperio Medo-persa fue sucedido por el Imperio Griego, cuando Alejandro Magno conquistó el mundo. Cuando este murió, su territorio se dividió en cuatro partes: Grecia, Asia, Egipto y Siria. La tierra de los judíos estuvo dominada al principio por Egipto, luego lo estuvo por Siria. Los excesos de uno de los soberanos sirios, Antioco Epífanés, llevó a la revuelta de los macabeos y a un período de independencia judía. Este período de libertad terminó cuando la tierra entró bajo dominio romano. En ese momento de la historia, «cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo» (Gálatas 4:4).

Los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento presentan la vida de Jesús. A estos cuatro libros se les llama a menudo «los evangelios», pero es preferible considerarlos como «relatos del evangelio», en vista de que solo hay un evangelio (buenas nuevas). A estos libros también se les clasifica a menudo como «de género biográfico», sin embargo, no siguen las normas establecidas para este género. No es el propósito de los cuatro autores, hacer una relación cronológica de la vida de Jesús desde el nacimiento hasta la muerte. Más bien, por la guía del Espíritu Santo, cada uno de ellos seleccionó eventos de la vida de Jesús para mostrar quién fue Él y por qué vino a la tierra. Los tres primeros relatos se conocen como «los evangelios sinópticos» porque guardan un parecido entre ellos, y es probable que se escribieran en una misma época más o menos. El evangelio de Juan se escribió para un propósito diferente, y es probable

que la fecha de su escritura fuera muchos años después de los primeros tres.

En cada evangelio parece haberse tenido presente un grupo de lectores diferente; cada uno de ellos tiene un énfasis especial. El evangelio de Mateo parece estar dirigido especialmente a lectores judíos, con el fin de convencerlos de que Jesús de Nazaret era el Mesías anunciado en las Escrituras antiguo- testamentarias. Mateo cita más de cien pasajes antiguotestamentarios (1:23; 2:6, 15, 23; etc.). El usa términos conocidos para los judíos, tales como «hijo de David» (1:1). Se le da énfasis a Jesús como un Rey que vino a establecer Su reino. La palabra «reino» aparece cincuenta y cinco veces en el libro.

Debido a la naturaleza profética del capítulo 24, es razonable suponer que el libro fue escrito antes de la destrucción de Jerusalén en el 70 d. C. Según la tradición antigua, Mateo fue el primer evangelio que se escribió.

COMPENDIO

I. ANTECEDENTES Y PREPARACIÓN (1- 4).

II. MINISTERIO EN GALILEA (5-18).

- A. El sermón del monte (5—7).
- B. Milagros (8:1—11:1).
- C. Parábolas (11:2—13:53).
- D. Oposición y retiro (13:54—16:12).
- E. Se anticipa la muerte de Jesús (16:13—18:35).

III. MINISTERIO FINAL (19—28).

- A. Viaje a Jerusalén (19—20).
- B. La entrada triunfal (21:1—16).
- C. Enseñanzas (21:17—25:46).
- D. Las últimas horas (26—27).
- E. La resurrección y la gran comisión (28).

LECCIONES DE MATEO

En los evangelios, tenemos la culminación de todo lo que Dios había hecho a través de los años, según se consigna en los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento. Las lecciones más importantes de los evangelios son que Jesús es el Hijo de Dios, y que El nos amó tanto, que vino a la tierra a morir por nosotros. ¡Una aplicación lógica de estas verdades es que debemos dedicar nuestras vidas a El!

No obstante, los evangelios también están repletos de enseñanzas prácticas. Esto es algo que es especialmente cierto del evangelio de Mateo, que presenta a Jesús como el Gran Maestro. Solo Mateo recoge el sermón

del monte (5—7). Mateo también contiene muchas parábolas que no recogen los demás autores, tal como la parábola de las diez vírgenes, en el capítulo 25.

Mateo también es el evangelio que nos dice que el reino anunciado es la iglesia (16:18-19). ¡En vista de que el Rey Jesús vino a establecer Su reino, esto es una indicación de la importancia que tiene la iglesia en los planes y propósitos de Dios!

Mateo termina con uno de los más grandes desafíos jamás dado a los hombres. Jesús dice: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos...» (28:19). La iglesia primitiva hizo frente a este desafío. ¿Le estamos haciendo frente nosotros?

«Setenta veces siete» (Mateo 18:21-35)

Una parte importante de los propósitos de Jesús para Sus seguidores, es que ellos tengan un corazón que perdona. Esto es lo que claramente se desprende de la parábola de los dos deudores, que solamente Mateo recoge.

I. SE ENSEÑA ACERCA DEL PERDÓN: La pregunta de Pedro (18:21—22).

- A. La pregunta de Pedro (verso 21): «¿Hasta siete [veces]?» Tal vez habló de siete porque Jesús había usado ese número anteriormente, al hablar acerca del perdón (Lucas 17:4).
- B. La respuesta de Jesús: «setenta veces siete» (verso 22).
 1. No es que Jesús ponga límite a nuestro perdón. Antes, esta enorme cantidad recalca lo siguiente:
 - a. Debemos cultivar el hábito de perdonar.
 - b. ¡Es absurdo mantener un historial de todas las ofensas que se han cometido contra nosotros! (Note 1^a Corintios 13:5, NIV)
 2. El perdón era un componente vital del plan de Jesús para Su iglesia (6:14-15; Lucas 6:37; Efesios 4:31-32; Colosenses 3:13).

II. SE ILUSTRA EL PERDÓN: La parábola de los dos deudores (18:23-35).

- A. El contraste de la parábola se hace entre las dos cantidades que se adeudan.
 1. Es imposible ser dogmáticos en cuanto a las cantidades exactas en términos del presente. Los diez mil talentos no se referían a diez mil unidades de moneda, sino a cierto peso de metal precioso. En relación con los cien denarios, esta era la

cantidad que un obrero corriente ganaba en cien días de trabajo. Lo importante no es la cantidad exacta, sino el contraste. ¡Para los efectos que nos interesan, imagínese \$10.000.000 en comparación \$ 18! ¡Al siervo que no usó de misericordia se le perdonó una deuda de \$10.000.000, pero él mismo no perdonó una deuda de \$18!

2. La enseñanza concreta: Nosotros hemos pecado y tenemos una deuda que jamás podríamos pagar, pero Dios nos dio un don gratuito cuando nos perdonó (Romanos 6:23). Por lo tanto, debemos estar preparados y dispuestos a perdonar las pequeñas ofensas con que nos hieran.

B. Las grandes lecciones de la parábola:

1. La parábola subraya la desesperanza del pecador que no cuenta con la gracia de Dios.
2. ¡Nos enseña la necesidad de que los que han sido perdonados, ellos también perdonen! (Verso 35.)

III. SE COMENTA EL PERDÓN: Algunos asuntos prácticos.

- A. ¿Qué significa perdonar? ¿Podemos «perdonar y olvidar» en el sentido literal de los términos? No podemos. Ni siquiera Dios perdona y olvida en el sentido literal (De otro modo, no tendríamos el libro de Génesis, que recoge pecados que fueron perdonados.) Cuando la Biblia dice que Dios «no [se acordará] más de [nuestro] pecado» (vea Jeremías 31:34), significa que El nos trata como si esos pecados no hubieran ocurrido. Podemos aprender a hacer lo mismo. El perdón en realidad ocurre:

1. Lo que el texto recalca es perdón a corto plazo, o perdón inmediato. Entre otras cosas, esto es lo que significa:
 - a. Tomamos la determinación de no hablar del pasado; tratamos de no permitir que afecte nuestras relaciones, y tratamos de [estar] en paz con todos los hombres» (Romanos 12:18).
 - b. Tomamos la resolución de no vengarnos, dejando tales asuntos en las manos de Dios: «Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor» (Romanos 12:19).
 - c. Procuramos lo mejor para aquel a quien perdonamos; procuramos su bienestar. En Romanos 12:20 se lee: «Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza».

3. El perdón a largo plazo toma tiempo.

- a. Seguimos trabajando en tratar al perdonado como si nada hubiera ocurrido. Trabajamos en nuestros sentimientos y le pedimos a Dios que nos ayude.
 - b. El proceso de perdonar está completo cuando podemos recordar el incidente sin dolor.
- B. Lo que el perdón puede hacer por usted:
1. Mantendrá la amargura fuera de su corazón (vea Hebreos 12:15).
 2. Le hará libre. (Si usted permite que la amargura le carcoma su corazón, ¡estará dejando que la persona objeto de esa amargura controle su vida!)
 3. Le ayudará espiritual, emocional y físicamente.
 4. Le producirá satisfacción y paz.

CONCLUSIÓN

Haga personal esta lección. ¿A quién desea Dios que perdone usted?